



ICVV

El Instituto de las Ciencias de la Vid y el Vino echará a andar en 2010 con 20 investigadores e involucrando al sector a través de la Interprofesional

Texto y fotografía: **Ch. Díez**

Instituto de las Ciencias de la Vid y el Vino. ICVV. Así se llamará finalmente el nuevo centro de investigación que el Gobierno de La Rioja, el Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Universidad de La Rioja (UR) pondrán en marcha en La Grajera en unos tres años y que pretende convertirse en “referencia europea” en el ámbito de la investigación vitivinícola. El ICVV contará inicialmente con una plantilla de 20 investigadores, provenientes de las tres instituciones que comparten su titularidad, y estará integrado por tres edificios: uno científico, otro administrativo y una bodega institucional. Una de las apuestas más importantes del centro, según explicó el consejero de Agricultura, Iñigo Nagore, será su apertura al sector y a la iniciativa privada: “El sector privado se debe involucrar y para ello se creará una unidad de transferencia gestionada por la Interprofesional del Vino de Rioja que actuará de puente con el sector”.

Durante el primer trimestre de 2008 comenzarán las obras de construcción del Instituto de las Ciencias de la Vid y el Vino en La Grajera, en una parcela de 10.000 metros cuadrados propiedad del Gobierno de La Rioja. En cuanto se firme el convenio de colaboración, en pocas semanas, las tres partes implicadas en el proyecto –Consejería de Agricultura, CSIC y UR– se pondrán en marcha para que el instituto abra sus puertas a finales de 2010. El presupuesto previsto en su construcción es de 23 millones de euros.

En el reparto de funciones, al CSIC le corresponde la construcción del edificio científico, que tendrá un presupuesto de entre 6 y 7 millones de euros. El Gobierno de La Rioja construirá el edificio administrativo (4 millones) y la bodega institucional (9 millones), equipará el edificio científico y cederá al CSIC por 75 años los terrenos donde se ubicará el centro. La Universidad se encargará de aportar una pequeña cuantía para equipamiento y de acondicionar dependencias en el edificio tecnológico

del campus que sirvan como sede provisional.

En cuanto al personal, los investigadores, en principio, serán 20 (6 del CIDA, 10 de la UR y 4 del CSIC) y los trabajadores del área administrativa provendrán todos de la Administración autonómica. Los gastos de funcionamiento del ICVV se sufragarán a partes iguales entre las tres partes.

Iniciativa privada

Una de las principales novedades que destacó el consejero al anunciar el relanzamiento del proyecto es la creación de una unidad de transferencia de investigación que será gestionada por la Interprofesional del Vino de Rioja y que, en palabras de Nagore, “servirá de puente con el sector”. La idea es que el sector privado se involucre planteando sus necesidades y recogiendo los frutos del trabajo del Instituto.

Por otro lado, el ICVV tampoco estará cerrado a la participación de la iniciativa privada o pública “siempre que no desvirtúe los objetivos del centro”, matizó el consejero.